



*De casta le viene al galgo...
dice el refran y me explico
por tal razón, que este chico
pueda llegar á ser algo.*

*Y al suponerlo me fundo
en que aunque ninguna hazaña
ha practicado en España,
las hace en el Nuevo Mundo.*

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrani (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.
Sobaquillo.
Soriano (D. Manuel).
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del)
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayzoz (D. Flaco).
Yufera Garcia (Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Progreso taurómico, por Mariano del Todo y Herrero.—Fotografía, por Angel Caamaño.—Las fiestas de toros, por Sobaquillo.—Romances moriscos, por Manuel Reinante Hidalgo.—Lances teatrales, por Manuel Reinante Hidalgo.—Telegramas.—Corrida de novillos verificada el día 5 de Agosto de 1888.
GRABADOS: Manuel Diaz (Lab).—Anécdotas taurinas: ¡¡ Un buen par! !!—En Madrid.

PROGRESO TAURÓMACO

QUE estamos marcando la línea del progreso al mundo civilizado, es indudable.

Que, siguiendo a este paso, dentro de poco será España proclamada potencia de primer orden, es infalible.

Y que volveremos a recuperar nuestro antiguo esplendor y cobrar el barato lo más diplomáticamente posible, está en la conciencia de todos.

Ello no será por ningún descubrimiento científico, humanitario, político ni artístico; pero, ¿quién repara en los medios con tal de llegar al fin?

No nos dará más importancia de la que tenemos la propagación del teléfono. Cansadas estaban ya la mayor parte de las naciones de servirse de él, y nosotros no le conocíamos. Se pidió su explotación, se pusieron toda clase de inconvenientes, y como se imponía necesariamente, hubo que apechugar con él. Eso sí, una vez adoptado nos pusimos a la cabeza de todos, no por el aparato en sí, sino por las telefonistas, que le manejan muy bien.

Apareció luego la luz eléctrica, cuyas ventajas se manifiestan desde el primer momento; razón más que suficiente para que se le hiciera y le haga una oposición de mil demonios, porque nosotros decimos aquello de que «más vale malo conocido que bueno por conocer».

Ha sido preciso que el gas pegue fuego a dos ó tres teatros para que nos aperciéramos de que podíamos *fallecernos* agradablemente carbonizados. Y al fin entró la luz eléctrica en los teatros; pero ¡váyale usted a un hortera con esas innovaciones!

Los pavimentos de madera. Todas las capitales del Extranjero le han adoptado hace tiempo. Aquí hicimos un ensayo entarimando un pedazo de calle como se entarima un café ó una oficina, y es claro, el resultado no pudo ser más lamentable. Afortunadamente, hace poco, la ilustrada mollera de un concejal caviló que tal vez las callosidades de los pies serían menos sensibles a la madera que al granito; y ante estas consideraciones se transigió con el entarugado, y nos encariñamos con él hasta el punto de pasarnos días enteros viéndolos poner en fila.

Y así sucesivamente.

En el orden humanitario, hace algunos años el Sr. Hechavarría inventó un andamio de seguridad. Se probó que con su adopción los trabajadores no corrían peligro. Pues motivo bastante para que el Ayuntamiento y el Gobierno reventasen al andamio y a su autor, el Sr. Hechavarría.

En el orden político, Gobiernos que lo hagan peor que los de España, ninguno; pero que se agarren a la poltrona tan bien como los españoles, ninguno tampoco; así es que, en fuerza de aburrirnos, hemos llegado a encogernos de hombros y lo mismo nos dá Juan que Pedro.

Y en el artístico no se diga. Pueden ustedes reflexionar sobre él como gusten.

Quedamos, pues, en que por ninguna de estas cosas nos impondremos a la humanidad; pero la influencia cornamentaria la vamos haciendo pesar ya de tal manera sobre todo el mundo habitado, que dentro de breve tiempo habremos alcanzado la supremacía en el Congreso de las naciones. Porque la tauromaquia la metemos hasta en la Polinesia. ¡Vaya si la metemos!

No hablemos de Portugal, nuestra hermana, a la cual mandamos nuestros toreros, y de la cual tomamos sus toros.

De Francia nos llaman a cada momento, y eso que tienen toreros como Boulanger ó el *Panadero*, y saltadores como aquellos que nos arrimaron la *lata* el año pasado. Además, el Hipódromo de París está llamado a convertirse en Plaza de Toros, y para ello ya guarda gloriosos recuerdos por la estancia de nuestros toreros en su recinto. En Orán ha entrado la tauromaquia con tanta furia, que ya hasta se nos suben a la coleta. Hay lidiadores *indígenas*, que nos retan a torear en competencia, y que son capaces de cargarse más cuernos que cualquier español de mayor categoría.

En América no se diga. Son nuestros hijos, y de casta le viene al galgo...

Los chinos, prudentes ó más bien, desconfiados como ellos solos, se pirran por los toros; prueba de ello que hace innumerables años que se dejan la coleta y sólo esperan ocasión oportuna para vestirse la taleguilla.

Pues ¿y los ingleses? Si algo hay que pueda dar al traste con la gravedad de los impasibles británicos son los cornúpetos y el cante flamenco. ¿No hemos visto lidiar en nuestros redondeles a los rubicundos hijos de Albión?

Hasta los turcos, la nación más atrasada de Europa, tienen la media luna, tan en boga entre nosotros tiempo atrás, y que hemos ido desterrándola por las exigencias del progreso.

¿Qué más? Austria, el respetable imperio del Danubio, proyecta dar corridas de toros en Viena, su capital; y Alemania, que por su carácter de tutora del mundo no quiere dejar entrever ciertas expansiones, está resuelta a hacer la vista gorda en este asunto, toda vez que el respetable Bismarck, que quiso aprovechar nuestros descuidos para robarnos aquellas muchachas, las Carolinas, fué lidiado en toda regla, aun queriendo coger, y rematado de un volapié superior en sus barbas.

De modo que no necesito esforzarme más para demostrar que el progreso taurómico avanza de día en día, y que, de no disputarnos su propagación la luna, que está más alta y tiene cuernos, nuestra será la gloria y nuestro el primer lugar en el concierto de las naciones.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

FOTOGRAFÍA

Abunda mucho en el hispano suelo, y émulo quiere ser de *Pepe Hillo*, sin comprender jamás el pobrecillo que tiene por arrosos el *canguelo*.

Llegar á matar toros es su anhelo sin saber acercarse á un mal novillo, y en la Puerta del Sol forma corrillo con otros *diestros* de su mismo pelo.

La primera faena de este nene es dejarse crecer larga coleta, cuyo esmero y cuidado le entretiene, y la fotografía está completa con decir al lector que el tipo tiene un nombre harto expresivo: el de MALETA.

ANGEL CAAMAÑO.

LAS FIESTAS DE TOROS (1)

DEFENSA

SONETO

Con el hirviente resoplido moja
el roncero toro la tostada arena,
la vista en el jinete alta y serena,
ancho espacio buscando al asta roja;
su arranque audaz á recibir se arroja,
pálida de valor la faz morena,
é hincha en la frente la robusta vena
el picador, á quien el tiempo enoja.
Duda la fiera, el español la llama;
sacude el toro la enastada frente,
la tierra escarba, sopla y desparrama,
le obliga el hombre, parte de repente,
y herido en la cerviz, huye y brama,
y en grito universal rompe la gente.

JOSÉ ZORRILLA.—Obras póstimas.

Tan de perlas me ha parecido, por lo que toca al orden y método, la acusación fiscal de mi distinguido amigo el Sr. D. José Navarrete, que al defender la fiesta española por excelencia contra las violentas censuras del ilustre escritor, quiero seguir paso á paso y huella por huella el curso del que, por ser maestro de toda categoría y más antiguo que yo en los redondeles del reino, ha *toreado delante de mí* en esta *División de Plaza*.

Y puesto que ha dado comienzo á su faena con un cuento de Voltaire, he de empezar la mía con otro de Boccaccio. De frailes es el chascarrillo volteriano; eclesiástico es también el del amigo de Flammata: que no hay nada que ampare tanto el buen humor como una tonsura sacerdotal. Testigos de ello el mismo Boccaccio, el inmortal Rabelais y nuestro glorioso Tirso de Molina.

No por sabido deja de ser oportunísimo el tal cuento, y de venir aquí como pedrada en ojo de boticario ó multa en bolsillo de empresario defraudador; y es el caso que un mercader judío, fidelísimo servidor de la ley de Moisés, tuvo que ir á Roma en aquellos tiempos de escándalo y abominación que hacían de la Esposa de Cristo como una triste imagen de la Bestia del *Apocalipsis*.

Tanto le impresionó el espectáculo de la corte pontificia, señoreada por mancebas y rufianes; tal efecto le causaron la descarada simonía, la corrupción sin disfraz y el olvido absoluto de todas las virtudes cristianas; tales sentimientos levantaron su corazón, y tales náuseas su estómago, que al israelita se apresuró á cambiar el Talmud por el Evangelio... ¡y se hizo católico!

Sus hermanos le pidieron explicaciones por tan incomprendible mudanza, y el converso las dió cumplidas de esta suerte:

—Religión que subsiste y prevalece á despecho de la corrupción de sus ministros; religión que crece y se propaga á pesar de cuanto hacen sus sacerdotes por rendirla á la enorme pesadumbre del descrédito y del menosprecio; religión que con todo eso vive y alienta, por fuerza obedece á leyes sobrenaturales y es mantenida por mandato de Dios.

Y aquí de la moraleja.

Función que desde luengos tiempos viene recibiendo sobre sí tantos anatemas; función de tan bárbaro linaje, de tan groseros alicientes, de tan funestas consecuencias, y que, á pesar de todo, adquiere mayor prosperidad y alientos á medida que cobra mayor vida é impulso la cultura moderna; función que, con no ser más que un despertador de apetitos brutales é incentivo de deleites feroces, atrae todos los días, no ya á la masa ignorante y al montón anónimo, pero á los hombres que brillan en el cultivo de sus carreras científicas, á damas de gustos refinados y exquisita educación, al artista, al poeta, al estadista y al sabio; función, en fin, que se nos presenta tantas veces despojada de los atractivos que solicitan al aficionado, y resiste, no obstante, á todos los esfuerzos que hacen por desacreditarla empresarios de mala fe, ganaderos codiciosos, lidiadores cobardes ó imperitos, y espectadores dignos de una albarda ó un cencerro, por fuerza es función—diría el judío de Boccaccio—que obedece á leyes incontrastables, y que responde, según es de antigua entre españoles, á exigencias de nuestra raza, de nuestro suelo, de nuestro temperamento nacional y de nuestros nativos gustos por lo deslumbrador, lo audaz, lo imprevisto, lo peligroso y lo brillante.

¿He dicho algo?

¡Ay, Sr. D. José! ¡Cuán ciego es el que no ve por tela de cedazo, y cuán presuntuoso el que dice de esta agua no beberé!

Ahi tiene usted al famoso poeta D. Manuel del Palacio, que, después de haber declamado enérgicamente contra las corridas de toros y de haber proporcionado á usted el soneto con que se encabeza la primera parte de *División de Plaza*, se ha visto precisado á presidir una de estas fiestas abominables, cosa que ocurrió en Montevideo (República de Uruguay) el día 15 de Febrero de 1885, con ocasión de dar caritativo alivio á los desgraciados andaluces, víctimas de los terremotos.

Y aún hay más. A poco de hallarse en Madrid D. Manuel del Palacio de vuelta de América, asistió á la primera corrida de la actual temporada de 1886—como también ha asistido á las siguientes—y era de ver como pedía ¡caballos! ¡caballos! desde el palco núm. 19, ni más ni menos que la muchedumbre feroz é imbécil á quien increpa en su hermoso soneto.

Así lo refiere en letras de molde *El Arte Taurino* en su número 3.º

El destino es cruel, y deparó justo castigo al encono del poeta contra la fiesta taurómaca obligándole á presidir en América una corrida de toros, y moviéndole á gritar en Madrid ¡caballos! ¡caballos! ¿Deparará también á usted el destino ocasión de presidir uno de estos espectáculos, teniendo que concertar sus diversas partes y ordenar sus distintas suertes? *Chi lo sà!* Permítame, entretanto, descarle de todas veras, por si el caso ocurre, aquel acierto y buen gobierno tan fáciles de obtener y tan agradecidos al que los logra, pues le conquistan ese aplauso tan universal y entusiasta, que con harta dificultad se arranca á las indóciles muchedumbres de nuestra tierra.

Y como es fama que antes de meterse usted á fraile se ha hartado de carne, es decir, que ha sido gran partidario de las diversiones de pura raza española, como son las tientas de becerros, los herraderos de reses bravas, las lidias de los novillos á lo señorial, las peleas de gallos, las alegres jiras y las clásicas *juergas*, con todos los alardes de fuerza física y de resistencia masculina que traen consigo estos deportes nacionales, estoy seguro de que, si nuevamente se viera usted metido en harina, dejaría muy bien puesto el pabellón.

Esta es toda la pena que deseo á usted: que le aplaudan de presidente en una corrida de toros.

Quizá entonces dijera mi señor D. José:

—Vamos, pues no son tan brutos estos aficionados...

Todo es según el color
del cristal con que se mira.

SOBAQUILLO.

ROMANCES MORISCOS

II

Esta Granada de fiesta,
y por sus calles y plazas
van más moros en tropel
que arroyos al Darro bajan.
De atabales y trompetas
se oye el ruido y la algazara,
que ensordecen el espacio
y al pueblo á la fiesta llaman.
Y es que Almazor ha dispuesto,
por observar la ley santa,
que en el día del Bautista
se corran toros y cañas.
Y de Gomeles y Tarfes
van acudiendo las taifas
para disputar los premios,
que han ofrecido las damas.
Como hay treguas en la guerra
y han cesado las algaras,
todos los moros hidalgos
van hoy á probar sus lanzas.
Y lucen los caballeros
sus preseas y sus galas
para obsequiar á las bellas
y brindarlas sus hazañas.
Pues saben que las hermosas
no rinden nunca sus almas
sino á los bravos que vencen
en torneos y batallas.
Por eso el zegrí Gazul,
que es alcalde de la Algava,
también á la fiesta acude
en prueba de su pujanza.
Por la graciosa Celinda,
la de los labios de grana

y cintura de palmera,
arde de amor en la llama,
que ya ha olvidado celoso
á la veleidosa Zaidá,
y de todos sus desdenes
tomó cumplida venganza.
Lleva Gazul los colores
que más á Celinda agradan,
y dió á los suyos libreas
rojas, verdes y moradas.
Y trae un fenix pintado
en el centro de la adarga
con esta letra: *No puedo
apagar lo que me abraza.*
Y más abajo otro mote
símbolo de su esperanza:
*Para mi brazo son pocos
todos los que da el Jarama.*
Con mucha lucida escota,
que á toda la gente para,
ya ha penetrado Gazul
hasta el centro de la plaza.
Está su Celinda hermosa
viéndole en una ventana,
y ha dirigido hacia ella
su ser en una mirada.
Obligando á su caballo
á que la cerviz bajara
y se hincase de rodillas
para adorar á su dama.
Un aplauso ha resonado
que llenó toda la plaza,
y en seguida los clarines
dan la señal que se aguarda.

MANUEL REINANTE HIDALGO.

(1) Del libro *División de Plaza*, contestando al folleto de D. José Navarrete, en el que impugnaba la fiesta nacional.

ANÉCDOTAS TAURINAS

¡¡UN BIEN PAR!!



1 Entre los muchos maletas, que relatan sus hazañas delante del Imperial, se encontraba el Cucaracha.



2 El cual tenía una novia muy frescachona y muy guapa, maestra en hacer pantalones y sacudir bofetadas.



3 Mira, esta tarde el novillo de sastra, parándose el despacio de billetes en la Plaza. Aquí figa mi nombre; toma este centro de grada.

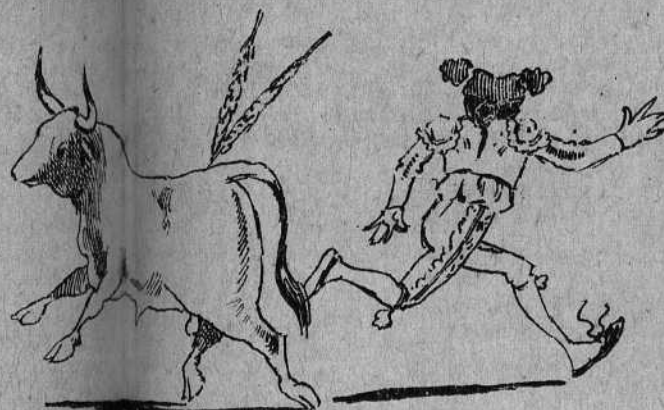
que vas á ver á un valiente en los toros de mañana. Y una vez que te convanzas de mi valor y mi gracia, no tendrás inconveniente en darme tu mano blanca.



4 Llegó á su casa la chica, metióse pronto en la cama, y fué pródigo su sueño en ilusiones doradas.



6 Y al Cucaracha, adornado con traje lila y explata, vió salir con la cuadrilla y orgulloso saludarla.



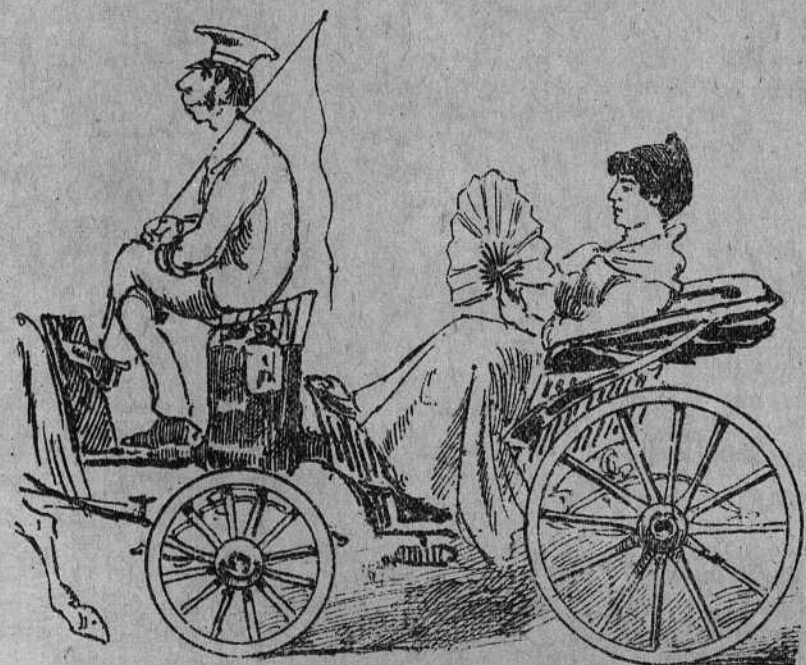
7 Sonó el clarín, con los palos salió al ruedo Cucaracha; echó y dejó un par soberbio al novillo... en la recámara.



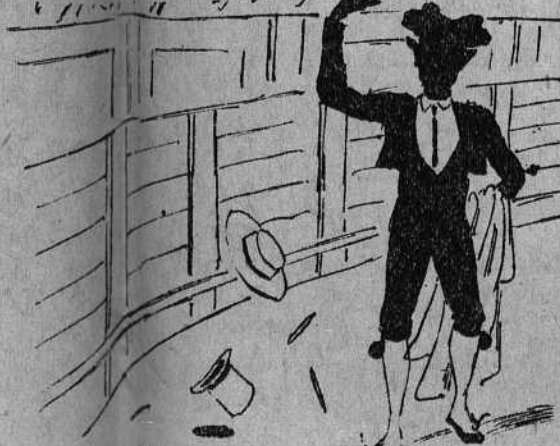
8 Con esto, se fué el maleta, luego, en casa de su amada, para ofrecerle su nombre, su porvenir y su fama.



10 Y saliendo ella á la puerta, y diciendo estas palabras: —Pares, de frente y como éste — Le soltó dos bofetadas.



5 Vistióse al día siguiente con sus más vistosas galas, y á los toros en manucha se marchó á la hora marcada.



9 Y el público, que sin duda en aquel día de guasa, en vez de darle una grita le tocó en broma, las palmas



LANCES TEATRALES

JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—Ya ha brotado en los Jardines—la flor de la *Caridad*,—que así se encuentra en el campo—como vive en la ciudad:—hija del cielo y hermana—de la pobre humanidad,—es la que siempre corrige—á la infiel fatalidad.—Y aunque hay muchos que murmuran—porque hoy nuestra sociedad—ejerce el bien entre ruidos—y no con la soledad,—yo pregunto á los que así hablan—digan con sinceridad:—¿no se enjugan muchas lágrimas—y se devuelve la paz—con lo que dan los conciertos—y otras fiestas?—Sí, en verdad,—pues aunque sea con ruido—que ¡*Viva la Caridad!*

—*—

PRÍNCIPE ALFONSO.—Firme la Empresa—con dar estrenos,—una *Cruz blanca*—da como premio—á los que acuden—al coliseo.—De hoy más, si alguno—tiene deseo—de ser cruzado sin dar dinero,—que acuda al punto—para ser dueño—de la *Cruz blanca*—que aquí se ha hecho.—Nota: se advierte—con mucho empeño—que esta *Cruz blanca*—no es un retresco—y nadie debe—unirla al gremio—de la cruz blanca—de cerveceros.

—*—

TEATRO FELIPE.—Mahoma subió en vida,—según nos cuentan,— hasta el *séptimo cielo*—por ser profeta.—Y en ese cielo—encontró tanta dicha—que era un portento.—Como ya no conservan—aquella escala,—nadie puede seguirle—si tiene ganas.—Mas si es posible—llegar al *quinto cielo*—yendo á Felipe.

—*—

CIRCO DE PRICE.—Foott agraciado—por los favores—que el público le otorga—todas las noches,—dió un beneficio—que pocos le preparan—tan escogido.—Y el público acudiendo—probó al artista—que tiene desde luego—sus simpatías.—Y que la Empresa—hará siempre su agosto,—con él y *Cerra*.

—*—

CIRCO HIPÓDROMO.—Como si fueran pocos—los *debuts* de este Circo,—la familia *Chiesi*—también nos han traído.—Son artistas muy buenos,—y de ellos sólo digo—que desde que marcharon—nada han desmerecido.—Y valen bien la pena—de que por aplaudirlos—muchos aficionados—se gasten *perros chicos*.

M. REINANTE HIDALGO.

TELEGRAMAS

ALICANTE 2 (8 n.).—Toros de Solis buenos, distinguiéndose cuarto y quinto. Murieron 15 caballos. Mazzantini, regular pasando; bien en la muerte del primero, con poca fortuna en el segundo y regular en la del tercero. Guerra bien con la muleta, y muy bueno en la muerte de sus toros primero y segundo, y aceptable en el último.

De los picadores se distinguieron Agujetas y Pegote, y de los banderilleros Regaterín, Mojino y Regaterillo. Entrada, regular.—Orts.

ALICANTE 3 (8 n.).—Se han jugado toros del conde de Pabilla, que han sido bravos, de poder y nobles, dando mucho juego. Caballos muertos, 11. Los matadores, en brega, quites y banderilleando, bien: en la muerte quedó mejor Guerra. A cada uno se le otorgó una oreja, y ambos oyeron muchos aplausos. Cuadrillas bien.

—*—

De las corridas celebradas en Santander los días 25 y 29 de Julio, y en el Puerto el 29 del mismo mes, nos han remitido los siguientes resúmenes:

PUERTO DE SANTA MARÍA.—La corrida ha satisfecho á los aficionados. El ganado de la señora viuda de Moruve, en nada desmereció del de Saltillo lidiado en la corrida anterior. Los seis brutos estaban bien criados y dieron juego, distinguiéndose el quinto, que fué un gran toro. En la muerte se defendieron por regla general. Rafael en su primero estuvo algo desconfiado, pero tiene en su descargo que el toro quería coger. En su segundo empleó una faena superior, que coronó con una corta muy buena, y un descabello á la primera con la puntilla. (*Estrepitosa ovación.*) Al quinto, después de

un buen trasteo, le mató de dos cortas superiores y un descabello á la segunda con la puntilla. En brega y quites, oportuno; en banderillas, magistral, y bregando descuidado.

Guerrita, que actuaba de matador en esta plaza por primera vez, agradó mucho. Pasó muy bien de muleta y entró á matar corto, derecho y con coraje, y señaló buenas estocadas. En banderillas, quites y brega, bueno.

Los dos espadas torearon al á limón al quinto bicho, y concluyeron esta suerte arrodillándose.

En la brega se distinguió Juan Molina. De los picadores sobresalieron Chato y Pegote. Los banderilleros, bien. La entrada, un lleno. Caballos muertos, 18.—*Lobato*.

SANTANDER 25 DE JULIO.—Seis toritos de Palha, portugueses,—que no nos resultaron malas reses.—Sobresalió el tercero, que fué bravo—desde la cruz al rabo,—y dejó cinco potros patitiosos,—que no tenían más que piel y huesos.—Los cadáveres de éstos y el del toro,—merecedor de la medalla de oro,—más de una hora estuvieron en la arena,—suspendida la táurica faena—por mor de una tormenta de agua y truenos—que pavor infundió á los más serenos,—trocando en noche el día—y uniendo el redondel con la bahía.—Se guareció la gente donde pudo—mientras pasó el nublado pistonudo,—aunque muchos se fueron más que á prisa,—calados ya, á mudarse la camisa.—Hubo en la Presidencia—prolongada y ruidosa conferencia,—que dió por resultado—que fuera otro cornúpeto lidiado—para calmar al pueblo que pedía—que siguiera adelante la *corria*.—Lidióse á nado, pues, la cuarta fiera—por la gente torera;—y al querer Mazzantini irse á la fonda—se armó tal trapisonda—que no hubo más remedio en trance tal—que seguir la función hasta el final.

—*—

Dignas son de mención en los anales—dos varas, en verdad, monumentales—que puso el *Sastre* al sexto lusitano—con mucho corazón y fuerte mano,—no haciendo los restantes picadores—nada merecedor de estos honores.—Bravo el *Regaterín*, puso en dos reses—dos pares *cordobeses*,—uno de ellos al sesgo—ganando una ovación que se oyó en Viesgo.—No estuvo mal Remigio,—aunque no realizó ningún prodigio.—Angel Pastor, trasteando con salero,—de un mete y saca *deputó* al primero.—El tercero, después de trasteado,—dicen que murió ahogado.—Y el quinto fué por Angel fallecido—con mete y saca, y volapié tendido.—Mazzantini, bailando en el trasteo,—lo cual es algo feo,—al segundo tendió sobre el asfalto—de un volapié magnífico en lo alto.—Asesta al cuarto un volapié tendido—quedando en el trasteo más lucido,—y le quita, por último, el resuello—con un afortunado descabello.—Al sexto le largó media estocada—cuando iba á empezar ya la madrugada.—Fueron por las mulillas arrastrados—once infelices potros disicados.—*Tirillas*.

(Por encargo de Pepe Estrañi, que anda *juído* de resultados de la libertad de imprenta que disfrutamos los españoles.)

DIA 29 de JULIO

Resumen:

Los matadores, dadas las condiciones de la lidia, bien. Los sobresalientes (Remigio Frutos y José Galea, que mataron los toros séptimo y octavo) cumpliendo como tales.

Angel en el segundo toro, y Luis en el cuarto y quinto, superiores.

Picadores, *Badila*, *Agujetas* y el *Sastre*.

Peones, regulares.

Servicio de plaza, hasta sin banderillas de á cuarta.

Dirección de la misma, filosófica.

Mulas y caballos, bien.

La presidencia, acertada, menos en la multa impuesta al *Sastre* por una colada que sufrió á la salida del cuarto toro.

Los toros, procedentes de la ganadería de D. Juan Bertólez, procedente de la de D. Julio Gómez, etc.—*La Tía Gabriela*. (De *La Voz Montañesa*, de Santander.)

PLAZA DE TOROS

CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 5 DE AGOSTO DE 1888

El señor de Parrondo (don Tomás)
y el señor de Rodríguez (don José),
son los jefes de toda la familia

que parte va á tomar en el belén.
Los dos saben cumplir y son valientes.
Los dos tienen partido, al parecer,
y veremos si lleva el gato al agua
Madrid ó San Fernando. J. ó T.
El ganado procede, según reza
con letras tamañitas el cartel,
de dos ganaderías andaluzas,
aunque, si todo en cuenta hay que tener,
cualquiera pensaría que los toros
vienen del Hospital ó van á él.

Acabado el prelude precedente (que según mi portera va en verso), debo comunicar á ustedes con las formalidades de costumbre que sonó la hora marcada en los anuncios, que se hizo el paseo, que se cambiaron las mantas de raso por las de trajín, y que previa la señal de la Presidencia el muchacho Albarrán facilitó la salida á Cotorro, negro, bragado, separado de velamen y perteneciente á la ganadería de Castellón.

El torete salió abante,
Y además fué cobardón.
Pero tanto, tanto, tanto,
Que fué una esaburisión.

Pajarero entró en pelea colocando la vara tres veces, y Cangao una. Cotorro no quiso más fiestas ni por un Dios, y se pasó al segundo acto después de unos capotazos de Pepete en las tablas, con un barullo de *moqui di pavi*.

Califa tiró un par que no prendió. Hizo después dos salidas al sesgo, y, por último, agarró medio par á la media vuelta. Chaval salió equivocado al sesgo dos veces, buena y con vista la segunda, y después de no pocos desplantes sólo marcó un par cuarteando, entrando después con uno trasero, abierto y caído. Pérez atizó dos palos pasados, y terminó Fernández con igual número aprovechando.

De grana y oro
salió el Manchao,
y tomó al toro
desconfiado.

Dos naturales, seis con la de cobrar, tres altos, uno redondo y un salto en busca de olivas, más media estocada cuarteando y saliendo á todo vapor.

Dos con la derecha y dos altos, prelude de una baja y con tendencias.

Le silbaron al Manchao,
y colorín colorao.

Segundo, *Bragaito*, berrendo en negro, lucero, salpicado por detrás, coli-blanco y despuntado del izquierdo.

Después de dos verónicas de *Pepete*, con alguna, aunque poca voluntad, se lió al bicho cuatro veces con Anaya y tres con Cabezas. Cangao se desplomó en una, y entró al quite Tomás, saliendo perseguido y achuchado hasta las tablas.

Cayetánito se pasó tres veces (el toro no andaba bien de los cuernos), y señaló un par pasado, que se cayó á poco. Aransays atizó un par de mucho castigo, algo pasado. Ambos aprovecharon con dos medios pares.

Después del consabido
brindis, *Pepete*
se presentó vestido
de oro con verde,
ó verde y oro,
y con incertidumbre
tanteó al toro.

Cuatro con la derecha, uno alto, otro en redondo, otro cambiado y media estocada delantera y descolgada. Intentó el sapo largarse por frente al 7, y después

mugió el pobrete con dolor profundo:

—Que haya un cadáver más, ¿qué importa al mundo?
Y se murió.

Tercero, negro zaino, bien puesto y mayor de edad. Desobedeciendo el encargo del *Buñolero*, salió por el lado contrario, y se encontró con Aransays, que le saltó valientemente con la garrocha. El toro quiso colarse por el 3 á saludar á un municipal, y tardeando sufrió cinco caricias de los quijotes, correspondiendo tres á Infante y dos á Figueras. Al echar un capote perdió un muchacho vestido de verde y oro una zapatilla. *Pepete* perdió á su vez el cobertor, y el toro arreo tras él, cortándole el viaje recortando *Zoca*.

El susodicho *Zoca*
puso para hacer boca
un par de rechupete, de pistón,
y le dieron al chico una ovación.

Pito (Tomás) colocó al sesgo medio par caído. Con la venia de Eugenio repitió con lo mismo las dos veces por quedarse corto. *Zoca* hizo dos salidas, y al relance metió un buen par. (Palmas.)

Tomás Parrondo, con la misma desconfianza que en el toro anterior, y después de muchos capotazos de los chicos, tomó al bicho con uno alto y tres con la derecha, señalando un pinchazo en lo alto, valiéndose en seguida de la reunión. Uno con la derecha y tres altos, y repitió con lo mismo, parando más. Tres derecha y dos altos, y entra á la carrera desde largo, pasándose sin herir. Concluyó con una estocada corta, buena á la media vuelta. (Palmas y pitos.)



De Castrillón fué el último, *Tortolillo* de apodo, colorado ojinegro de pelo y bien armado.

Se presentó asombrándose de los capotes, y huyendo tomó dos varas de Infante y Figueras al paso. Cuando se desengañó, arremetió en cinco ocasiones á los susodichos piqueros, al *Pajarero* y al *Pelón*, les dejó caer dos veces y arrebató la vida á cinco huéspedes cuadrúpedos. En la última vara Cabezas dejó el palo clavado, y una vez en el callejón el toro, le extrajo el raigón un *mono*. Después de esto no quiso más fiestas, por lo que se pasó á banderillas, tomándolas los matadores á petición de la concurrencia.

Al llegar este instante, el toro bravo,
Pero ya no podía con el rabo.

Manchao, sobre corto, cuarteó un gran par. (Palmas.) *Pepete* colocó uno abierto y delantero, y entre Aransays y otro aprovecharon con dos pares.

Pepete dió diez con la derecha, siete altos, uno natural y otro cambiado, y media estocada buena desde lejos, un intento con la puntilla, otro con el estoque, y rodeado de la sinvergüencería se murió el toro.

Y FINALMENTE

La corrida idéntica á las anteriores por lo aburrida y sosa. Sólo el cuarto toro animó algo la fiesta.

Los picadores sin novedad en sus cuerpecitos sandungueiros, y demostrando todo menos arte.

MANCHAO. No hizo nada notable con los dos toros que estoqueó. El primero fué un buey topón y cobarde, que acudía perfectamente á la muleta, á pesar de lo cual siempre salió Tomás apurado á cada pase, en nuestro concepto por salir de la suerte antes que el toro tomase de lleno la muleta. Y está claro, el toro se iba tras el trapo, que Tomás echaba sobre sí mismo por escapar. Su segundo toro conservaba facultades y le comía el terreno al matador constantemente, cosa que no hubiese sucedido, de seguro, apretándose con él. Hiriendo, en el primero cuarteó lo que no es de ley, y así le resultó. En el tercero empezó pinchando bien, y luego le entraron unas prisas por estoquear aprovechando, sin necesidad, pues el toro no era ningún pregonado de esos cuya muerte mejor es un bajonazo. La estocada á la media vuelta, le resultó divinamente; pero ya sabemos Tomás y yo que no era aquello lo que se quería hacer. Bien en banderillas y voluntario en brega. En general, otro *Manchao* diferente del que conocíamos. Por eso le tratamos de esta manera, antes que retroceda lo que tan justamente tenía avanzado.

PEPETE. Una vez más nos hemos convencido de que las ovaciones en provincias resultan *guayaba* en Madrid. José pasó sus toros sin seguridad ninguna, y no vimos en él esa frescura de que se han hecho lenguas muchísimas. En su primero se precipitó lamentablemente al herir, y en el último no demostró gran arte tampoco, aunque cumplió mejor. A este muchacho, como á otros muchos, no nos cansaremos de repertirle que no se engría con las palmas provincianas, que se truecan en denuestos en Madrid, donde cuesta mucho dinero la afición taurina, razón por la cual se exigen muchas cosas verdad.

Con banderillas, *Zoca* en primer término, pues colocó el par de la tarde, y Aransays que se arrima bien á los toros.

Bregando, Aransays, *Califa*, *Chaval* y *Zoca*.

El presidente *sornando* en el primer tercio.

La entrada, sin ser un lleno, la mejor de la temporada.

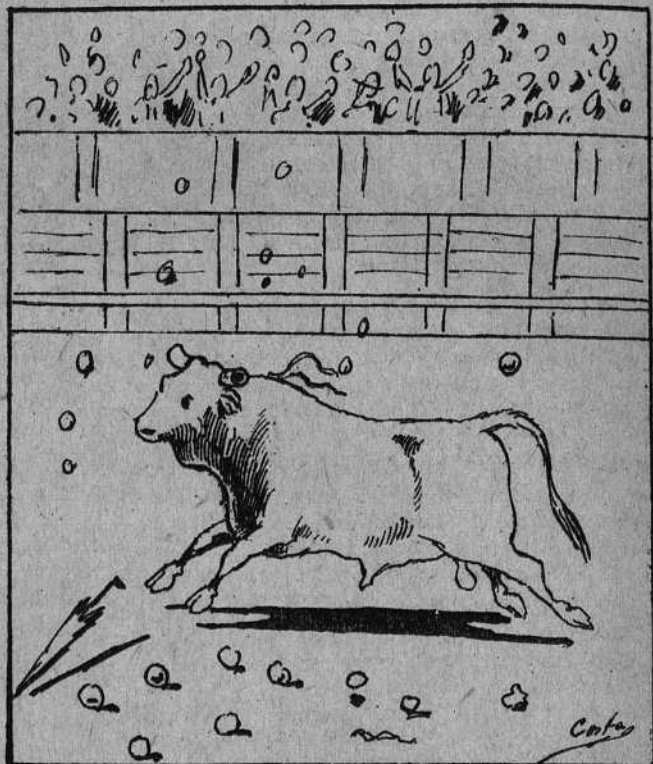
Y dicho esto, me retiro modestamente por el foro.

EL BARQUERO.

EN MADRID



Un gran puyillero



Un toro bien armado.



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO..	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL.

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval, 2.